



EL CRONISTA
ENRIQUE BERZAL

¡Agricultores! ¡Ganaderos!
Si queréis hallar comodidad y economía, acudid con vuestros animales a
"LA ESTRELLA ROJA", GRAN CLÍNICA PECUARIA
¡LECHEROS! Igualad vuestras vacas en esta clínica, que dedica gran atención a las enfermedades de las mismas.
VACUNACIONES a precios reducidos, por contar con la representación de los Laboratorios productores.
Avisos: NICÉFORO VELASCO, Zapico, 9
Plaza de la Cruz Verde, 10. TELÉFONO NÚM. 881

Anuncio de la clínica veterinaria de Nicéforo Velasco

La tragedia del veterinario rebelde

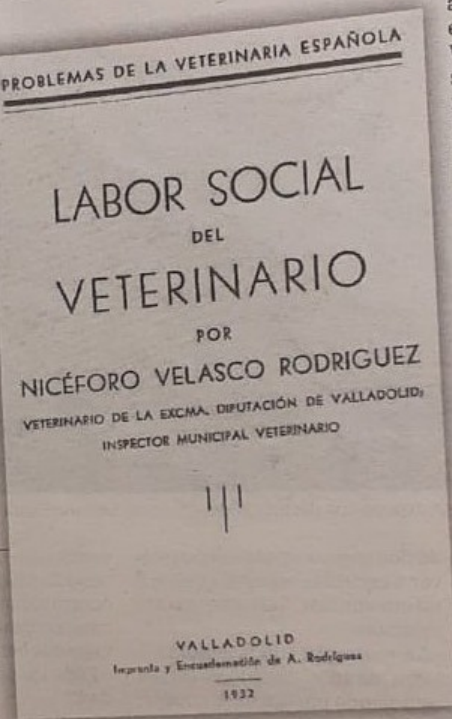
Nicéforo Velasco, natural de Trigueros del Valle y fundador de la Asociación Nacional Veterinaria, fue fusilado en la cascajera de San Isidro



Portada del su famoso libro publicado en 1932. Nicéforo Velasco Rodríguez

po, el de Trigueros no dudó en impulsar la asociación solidaria de los veterinarios para animar a la repoblación y al «fomento pecuario en la provincia», al tiempo que se dedicaba a hacer «vulgarización científica» en la prensa palentina. Fue entonces, entre 1915 y 1918, cuando, además de contribuir a la refundación del Colegio de Veterinarios de Palencia, del que fue su primer secretario, se hizo

célebre por la publicación en los periódicos de numerosas «charlas agropecuarias de vulgarización científica». La idea era la misma que le había animado a fundar la Juventud Veterinaria Progresiva: «Hacer ver al pueblo español que la Veterinaria es una ciencia muy compleja, que los veterinarios pueden contribuir a labrar un



porvenir próspero para esta patria en escombros».

Labores que compaginó con la fundación, en 1916, de la Federación Veterinaria de Castilla la Vieja y León, cuya Secre-

taría ejerció, y con la puesta en marcha de la Asociación Nacional de Veterinarios Española, antecedente directo de la actual Organización Colegial Veterinaria. Regresó a Valladolid en septiembre de 1924, después de conseguir por oposición la plaza de inspector municipal veterinario de la Diputación, que simultaneó con la del Ayuntamiento. Director y jefe de redacción de la revista 'Vidaleman', Nicéforo Velasco fundó y dirigió la revista profesional 'El Progreso Veterinario', que publicó 54 números hasta mayo de 1927, y dos años después la Diputación le premió por un sugerente trabajo dedicado a la organización del servicio pecuario provincial.

Discípulo de Félix Gordón Ordás y apodado El Rebelde, llegó a publicar más de 430 artículos en la prensa especializada. En Valladolid fundó y presidió el sindicato de funcionarios municipales, en 1932 se afilió al PSOE y contribuyó económicamente a la reconstrucción de la Casa del Pueblo, que un año antes había sido devastada por las llamas. En el punto de mira de los falangistas más violentos, poco pudo hacer para escapar de la represión después de que parte del Ejército se sublevase contra la legalidad republicana provocando la Guerra Civil.

Cuando lo fueron a buscar a su casa de la calle Zapico el 5 de agosto de 1936, su mujer, Dorotea Olmos, no supo dar fe de su paradero. Lo detuvieron trece días después y lo condujeron al Gobierno Civil, donde fue objeto de terribles torturas. También en la Cárcel Nueva fue salvajemente golpeado. El 2 de septiembre, un juicio sumarísimo lo condenaba a muerte por el delito de rebelión militar. Lo fusilaron en la cascajera de San Isidro el día 23. Tenía dos hijos de su primera esposa, Manuela Cuadrado García, y otro de Dorotea. Sus restos fueron arrojados a una fosa común del cementerio del Carmen.